



Enzo Faletto y el poder

RICARDO LAGOS ESCOBAR

La faceta que define realmente a Enzo Faletto es la relación entre el intelectual y el poder, que es muy compleja y difícil. Un intelectual como él desmenuza el poder y las fuerzas que lo mueven. Pero, precisamente por eso, por la impredecible tan profunda que tenía, el poder era algo que debía tener muy lejos.

Es cierto que se emociona cuando Allende es elegido. ¿Pero qué hace Enzo? Se va a la Plaza y se encierra a pensar un sesudo trabajo sobre Martín Rivas. Mientras la discusión entre 1970 y 1973 era la que conocemos. Enzo llegaba y decía: "Has visto esta frase de don Dámaso, te das cuenta cómo describe la oligarquía del siglo XIX?". Según él, lo que estaba haciendo era leer el siglo XIX cuando no había esos valores, llamados sociólogos, que explicaban la sociedad.

Pero, en el fondo, cuando sus sueños se encapuchan a realizar, Enzo no quería aparecer vinculado con el poder. Me impresionó mucho, porque en ese momento que nos convocó a todos, Faletto consideraba que tenía que seguir teniendo una suerte de libertad para pensar.

Desde el 11 de septiembre de 1973, el entendió que esa realidad sí quería de su presencia. Con Enzo formamos "los sábios", una de las múltiples facetas en las cuales la diáspora socialista se expresó. (...)

Me contó Fernando Henrique Cardoso que le costó mucho mantener su relación con Enzo cuando fue Presidente de Brasil. Una vez le dijo: "cuando vas a venir a verme?", y Enzo le respondió "cuando ya no seas Presidente".

Cuando en 2000 fui elegido Presidente, sufrí la muerte de Cardoso. Enzo me dijo que nos veríamos en marzo de 2006. Al principio lo consideré un chiste.

Hubo una visita oficial de Cardoso en 2002. Los dos nos llamó a Fernando Henrique y le dije que teníamos un problema. Limpicé un largo proceso de preparación para que Enzo aceptara ser invitado a la cena oficial ofrecida a Cardoso.

Fue de las gestiones diplomáticas más exitosas de mi administración. Cardoso se encontró con Faletto en la cena oficial. Y nos sorprendió que después pudimos ir a tomarnos un trago con Enzo y Fernando Henrique. No señor, un pronto saludo a Cardoso se arrancó por una pierna. Y nunca más.

Cuando quisimos desearle su enfermedad, hicimos una comida en mi casa, que Enzo aceptó a condición de que estuviéramos solos. Comimos acompañados por la Panchita. Enzo estaba con su borbón. Con esa capacidad que tenía nos explicó que esa era la forma distinguida de plantearse en este mundo neoliberal.

El poder – se quiera o no – disminuye la capacidad de independencia del intelectual frente al principio de tumbu, y el quiso ser un hombre libre.

Es cierto, tenía mucho de unipropio, salvo cuando algunas cosas pocas las tomaba con serio. La trabajaba intensamente y con tesón. Hubo muchas de las cuales

escribir en Faletto.

Un hombre tan brillante, tan inteligente como Enzo. Su brillantez cuando quedaban textos escritos no estaba a la altura de su palabra. Creo que él sabía que en una conversación, en un debate, su brillantez era tan grande, que cuando lo veía escrito no le parecía a la altura y lo notaba.

Faletto explica «yo» por qué no fue mucho más prolífico, y por qué cuando se hace una recopilación de los trabajos de Enzo, lo que aparece son aquellas cosas escritas casi al correr de la máquina más que aquello que él consideraba era la culminación de un proceso.

La relación de Enzo con el poder lo retrata tal como fue: un hombre de mucha convicción, de mucha ética. En estos tiempos esto faltó. A ratos tenemos la sensación de estar en una empresa un poco a regañadientes de nosotros porque quisieramos otro mundo. Pero también creo que Enzo, con la mirada crítica de

lo que ocurría en el Chile post 90, tenía la suficiente visión para comprender que en último término si se habla de intelectual tenemos libertad absoluta, si se habla del poder tenemos restricciones fuertes. El no quería estar cerca del poder. Quiso mantener la libertad auténtica del intelectual sin la restricción que impone cada día el poder. En esta relación, Enzo lega una impronta muy grande y un valor ético muy fuerte.

Este valor ético tiene que llevar a plantearnos a los que fuimos sus amigos, cuánto de esa herencia estamos dejando a los que nos siguen. Y en qué medida hombres como él van a surgir para que pueda seguir habiendo intelectuales cuya relación con el poder sea de la elegancia y altivez que tenía Enzo, que lo hacia al mismo tiempo un hombre como dice muy bien Fernando Henrique, por el cual todos sentimos nostalgia.

Y voy a extrañar mucho a Enzo después de marzo de 2006, porque me prometió que entonos iban a conversar...

Verdadero rétulo del homenaje del Presidente de la República en la inauguración el 24 de enero de 2006 de la Sala Enzo Faletto, de la Fundación Chile 21, en honoraje al sociólogo fallecido el 22 de junio de 2003.

Enzo Faletto y el poder [artículo] Ricardo Lagos Escobar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lagos Escobar, Ricardo, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enzo Faletto y el poder [artículo] Ricardo Lagos Escobar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)